

EXPOSICIÓN

LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

1931 ♦ 1936

21 DE DICIEMBRE DE 2006 ♦ 11 DE MARZO DE 2007



Las misiones pedagógicas
1931-1936

FICHA TÉCNICA DE LA EXPOSICIÓN

ORGANIZA

Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC)

PROYECTO

Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]

PRODUCCIÓN EJECUTIVA

Residencia de Estudiantes

COLABORA

Ayuntamiento de Madrid

IMÁGENES DE LOS DOCUMENTALES CEDIDAS POR

Filmoteca Española

Institut Valencià de Cinematografia Ricardo Muñoz Suay

Televisión Española

COMISARIO

Eugenio Otero Urtaza

VICECOMISARIA

María García Alonso

DISEÑO Y DIRECCIÓN DE MONTAJE

Macua & García Ramos

SEDES Y FECHAS

CONDE DUQUE (salas JUAN DE VILLANUEVA y PEDRO DE RIBERA),
21 de diciembre 2006-11 de marzo 2007.

HORARIO:

De martes a sábado de 10 a 21 horas. Domingos y festivos de 11 a 14.30 horas.

La exposición permanecerá cerrada los lunes y los días 24, 25 y 31 de diciembre y 1 de enero.



Misioneros conversando en el descanso de una misión, hacia 1932. **Residencia de Estudiantes, Madrid**

Con motivo del 75 aniversario de la creación de las **Misiones Pedagógicas**, la **Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC)**, adscrita al Ministerio de Cultura, ha querido organizar una serie de actividades en memoria del fundador y presidente de su patronato, **Manuel Bartolomé Cossío**, y en la de todas las mujeres y hombres que participaron en ellas, entre las que destaca la exposición *Las Misiones Pedagógicas, 1931-1936*, que proyectada por la **Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]**, producida por la **Residencia de Estudiantes** y con la colaboración del **Ayuntamiento de Madrid**, se inaugurará el próximo día 21 de diciembre de 2006 en el **Conde Duque**.

Con esta exposición y las actividades complementarias que se han proyectado a su alrededor, la **Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC)**, la **Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]** y la **Residencia de Estudiantes**, pretenden ofrecer una visión de conjunto, lo más completa posible, de lo que sin duda constituye una de las experiencias culturales más innovadoras y originales emprendidas por un gobierno europeo en todo el siglo xx.



Representación de *El juez de los divorcios*, de Cervantes, en Mombeltrán (Ávila), 16 de febrero de 1932.
En el escenario, José Marzoa y Santa Bárbara. **Residencia de Estudiantes, Madrid**

Representación del Teatro y Coro del Pueblo posiblemente en el interior del patio del Palacio del Infantado (Guadalajara), hacia 1932. **Colección L. Hernández Iglesias**

EXPOSICIÓN

La muestra, comisariada por **Eugenio Otero Urtaza**, profesor de Historia de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela, se divide en doce apartados que recorren desde los antecedentes de esta experiencia —que hay que buscar en torno a 1881, cuando desde la **Institución Libre de Enseñanza**, **Francisco Giner de los Ríos** propuso una serie de medidas para la reforma de la instrucción pública, entre las que se incluía la creación de «misiones ambulantes»— hasta los servicios que ofrecían las Misiones Pedagógicas: el Servicio de Bibliotecas (que repartió más de cinco mil bibliotecas y más de medio millón de libros), el Museo del Pueblo, el Servicio de Cine y proyecciones fijas, el Coro y Teatro del Pueblo, el Servicio de Música o el Retablo de Fantoques (guiñol).

Los habitantes de las aldeas y de los pueblos a los que llegaron las Misiones, así como los intelectuales, pintores, escritores o maestros que colaboraron en esta iniciativa, son los protagonistas de la muestra, y en especial **Manuel Bartolomé Cossío**, quien desde la presidencia del Patronato de las Misiones Pedagógicas no sólo ejerció una labor de dirección intelectual del proyecto, sino que estuvo pendiente hasta de los menores detalles. Además, la exposición quiere hacer reflexionar sobre lo que supuso para aquella juventud, llena de ilusiones, su colaboración en las Misiones Pedagógicas, y el corte que produjo en sus biografías el estallido de la guerra civil, que puso fin al régimen democrático.

Los contenidos de la muestra aprovecharán el fondo documental que se ha localizado a raíz de la investigación llevada a cabo: manuscritos, cartas, expedientes y, sobre todo, un ingente patrimonio fotográfico que permitirá asomarse a una realidad hasta ahora desconocida a partir del contraste entre la vida rural de las aldeas y la vida urbana de la que procedían los misioneros. Se expondrá una selección de los cuadros que integraban el Museo del Pueblo —copias de obras maestras del Museo del Prado y la Academia de Bellas Artes de San Fernando de grandes artistas como Velázquez, El Greco, Murillo o Goya, realizadas por los jóvenes artistas Ramón Gaya, Juan Bonafé y Eduardo Vicente, entre otros. También se recoge una abundante obra gráfica de los participantes en las Misiones. Completan la exposición otros materiales filmaciones originales, música grabada en el contexto misionero, gramófonos, discos de pizarra, cámaras de cine, etc.

La exposición contará con la recreación de un aula rural de los años treinta, con una biblioteca de Misiones Pedagógicas, el Retablo de Fantoques —donde se podrá ver *La doncella guerrera*, una pieza escrita por Rafael Dieste para el guiñol de las Misiones—, una sala de cine —en la que se proyectarán documentales de época y una película de Chaplin, como en las sesiones de Misiones Pedagógicas— y una sala del Museo del Pueblo. Además, podrán escucharse los romances y canciones populares interpretados por el Coro de las Misiones Pedagógicas y verse un entremés de Calderón y otro de Cervantes, que formaban parte del repertorio del Teatro del Pueblo y que hoy se proyectan en un escenario recreado para la ocasión.

El apartado audiovisual de la muestra también cuenta con grabaciones de época como *Estampas*, la película de promoción del Patronato de Misiones Pedagógicas montada por José Val del Omar, y las palabras de Manuel Bartolomé Cossío dedicadas al tercer aniversario del Coro y Teatro del Pueblo en Bustarviejo en 1935.

Con motivo de esta muestra, **Acacia Films**, **Malvarrosa Media** y la **Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales** han producido en colaboración con **Televisión Española** el documental **Las Misiones Pedagógicas**, dirigido por **Gonzalo Tapia**. El documental, que podrá verse en la exposición, ofrece una visión completa de este proyecto cultural y cuenta con testimonios de muchos de sus protagonistas.

Además, el visitante podrá acceder a una base de datos interactiva que contiene toda la información sobre las misiones, sus protagonistas y los cerca de siete mil pueblos y aldeas que visitaron.



Un niño y una niña leyendo unos libros de la biblioteca de Misiones Pedagógicas, hacia 1932.
Residencia de Estudiantes, Madrid

Grupo de espectadores ante una copia de Las Hilanderas, de Velázquez, Cebreros (Ávila),
hacia el 15 de noviembre de 1932. **Residencia de Estudiantes, Madrid**

CONTENIDOS DE LA EXPOSICIÓN

El Patronato de Misiones Pedagógicas fue creado por un decreto del Gobierno de la Segunda República el 29 de mayo de 1931. Su principal objetivo era, según recogía el preámbulo, llevar a las gentes, «con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos del avance universal, de modo que los pueblos todos de España, aun los apartados», participasen de «las ventajas y goces nobles reservados hoy a los centros urbanos».

Ésta era una idea que **Francisco Giner de los Ríos** y **Manuel Bartolomé Cossío** habían propuesto desarrollar a los distintos Gobiernos de la Restauración casi desde la fundación de la Institución Libre de Enseñanza, en 1876. Para transformar España en una república democrática, basada en la soberanía popular, era necesario salvar la distancia que existía entre las ciudades, que disfrutaban de un mejor acceso a la cultura, y un campesinado sumido en el aislamiento y ajeno a los cambios que se estaban produciendo en el mundo.

Las actividades del Patronato se centraban en tres aspectos: el fomento de la cultura general, la orientación pedagógica de las escuelas y la educación ciudadana de las poblaciones rurales. Para fomentar la cultura general se crearon los diferentes servicios ya descritos. Para apoyar la cotidiana tarea pedagógica se realizaron visitas a las escuelas rurales, con el fin de conocer sus necesidades más acuciantes, así como para impartir lecciones prácticas, cursos y realizar excursiones educativas que dotaran de mayores recursos teóricos y metodológicos a los maestros.

Por último, la educación ciudadana se reforzaba por medio de reuniones públicas y conferencias en las que se debatían los nuevos principios políticos que dirigían el país: la democracia, el sufragio universal, la estructura del Estado, etc.

LA ESTRUCTURA GENERAL ESTARÁ FORMADA POR LOS SIGUIENTES APARTADOS:

■ ANTECEDENTES Y CREACIÓN DEL PATRONATO

En 1881, Giner de los Ríos y Cossío solicitaron a José Luis Albareda, ministro de Fomento del primer Gobierno de Sagasta, la creación de misiones ambulantes, con el fin de llevar los mejores maestros a las aldeas más apartadas para vivificar la escuela rural. En 1899, Joaquín Costa propuso enviar algunas personas, en grupos de dos o tres por región, «a modo de misioneros», para que en las principales localidades reuniesen a los maestros rurales y les explicaran de forma práctica «qué es lo que en las condiciones actuales podrían hacer con objeto de mejorar la enseñanza». En 1912, Rafael Altamira promovió algunas experiencias, a las que ya llamaba «misiones pedagógicas», para llenar el vacío intelectual y social con que frecuentemente trabajaban los maestros en las aldeas. En 1922, Cossío volvió a insistir ante el Consejo de Instrucción Pública sobre la necesidad de establecer estas «misiones ambulantes», y su iniciativa dio fruto en las misiones a Las Hurdes, dirigidas por Fausto Maldonado en 1930. Cuando se proclamó la República, estaba en marcha una comisión que estudiaba la posibilidad de extender esta experiencia a otras regiones de España.

La proclamación de la República, el 14 de abril de 1931, mostró que las ciudades eran republicanas, pero no los pueblos pequeños y las aldeas, adonde no habían llegado ni la revolución científico-técnica ni los adelantos que, gracias a ella, habían encaminado a las ciudades hacia una vida mejor. El Gobierno provisional de la República sintió enseguida que era necesario ganarse a la población rural y retomó la antigua aspiración de Giner y Cossío de realizar misiones pedagógicas en las aldeas.

Cossío estaba durante aquellos días en Suiza y regresó de inmediato para vivir los acontecimientos. A su llegada le esperaba, al pie del vagón, su discípulo Domingo Barnés, quien le mostró el borrador del decreto de creación del Patronato de Misiones Pedagógicas y le comunicó el deseo del Gobierno de que se hiciese cargo de la presidencia del nuevo organismo. Desde aquel 6 de mayo de 1931, en que se firmó la orden ministerial que nombraba al Patronato, hasta su fallecimiento en 1935, Cossío no dejó de prestar atención al desarrollo de las Misiones y de entrevistar a los jóvenes que deseaban incorporarse a las expediciones, cuidando de los más nimios detalles para que la acción tuviese éxito.

MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO

- 1857.** Nace en Haro (La Rioja) el 22 de febrero.
- 1871.** Se gradúa de bachillerato en Ávila, después de haber estudiado la segunda enseñanza en El Escorial (Madrid).
- 1874.** Termina la licenciatura de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid, donde conoce a Francisco Giner de los Ríos.
- 1876.** Es uno de los primeros alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, a la que se incorpora poco después como profesor, y desde entonces queda vinculado a ella hasta el último día de su vida.
- 1879.** Se traslada a Bolonia (Italia) como becario del Colegio de San Clemente de los Españoles.
- 1880.** Participa en el Congreso Internacional de Enseñanza de Bruselas, donde presenta internacionalmente a la Institución Libre de Enseñanza. Hasta 1910 asistirá a congresos pedagógicos en varias ciudades europeas.
- 1882.** Gana por oposición la cátedra de Historia de las Bellas Artes de la Escuela de Barcelona.
- 1883.** Consigue por oposición la plaza de director del Museo Pedagógico de Madrid, en la que permanecerá hasta su jubilación el 22 de febrero de 1929.
- 1885.** Obtiene el título de doctor en Filosofía y Letras.
- 1904.** Es nombrado catedrático de Pedagogía Superior del doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid.
- 1921.** Como director del Museo Pedagógico, es designado consejero de Instrucción Pública.
- 1931.** Se le nombra presidente del Patronato de Misiones Pedagógicas.
- 1934.** Es el primer español distinguido como «ciudadano de honor» de la República.
- 1935.** Muere en Collado Mediano (Madrid) el 1 de septiembre.

LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

La Institución Libre de Enseñanza fue fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos y un grupo de catedráticos que habían sido expulsados de la universidad por defender la libertad de cátedra y negarse a ajustar sus enseñanzas a los dogmas oficiales en materia religiosa, política y moral.

Prosiguieron su tarea educadora mediante la creación de un establecimiento educativo privado, cuyas primeras experiencias se orientaron hacia la enseñanza universitaria y, después, hacia la educación primaria y secundaria. Con esa actitud defendían la libertad de conciencia y la primacía del saber científico.

La Institución Libre de Enseñanza se convirtió pronto en símbolo de libertad intelectual y en el centro que ensayó la mayoría de las innovaciones pedagógicas que aparecerían posteriormente en España.

Desde un principio, los institucionistas se interesaron, además, por la cultura popular, recogiendo en sus viajes y excursiones romances, bordados, cerámica y otros elementos de la vida rural española, que mostraban con orgullo a cuantos extranjeros los visitaban.

■ ACTIVIDAD MISIONERA Y MISIONEROS

La infraestructura misionera, sin normas ni modelos en los que inspirarse, nació gracias a la participación de algunos de los miembros del Patronato de Misiones Pedagógicas, quienes organizaron las primeras misiones con la ayuda de algunos estudiantes. Grupos de jóvenes intelectuales, artistas, escritores y, especialmente, inspectores de enseñanza primaria y maestros, compartieron el entusiasmo por aquel tiempo de esperanza bajo la dirección de Manuel B. Cossío.

No todos tenían la misma responsabilidad ni participaban en la misma medida. Hubo un núcleo de maestros, inspectores y estudiantes que participaban con bastante regularidad; algunos eran jefes de equipo y dirigieron varias misiones por encargo del Patronato. Sin embargo, hubo quienes sólo participaron en una misión o dos, ayudaron de forma puntual en algún servicio o fueron miembros del Teatro y Coro, sin otras atribuciones.

«En realidad, las misiones fueron verdaderos equipos deportivos, carentes de un jefe fijo —diría María Luisa Navarro, miembro del Patronato—. Allí, según las circunstancias se distribuían las personas de acuerdo a su capacidad y según el asunto que se tratase de resolver: unos podían hacer una buena toma de electricidad, otros sabían por simpatía atraer a las gentes, otros clavaban clavos. Todos hacían de todo, pero el que sabía hacer mejor las cosas era el que se constituía en jefe.»

■ EL SERVICIO DE BIBLIOTECAS

En 1931 no había apenas bibliotecas públicas en España y ninguna escuela rural contaba con libros infantiles. La labor emprendida por el Patronato de las Misiones, en la que participaron de manera destacada María Moliner y Juan Vicens, fue la mayor campaña de lectura que jamás se hizo en España: se repartieron bibliotecas para adultos y niños por pueblos y aldeas a los que no se podía llegar en automóvil y donde no había luz eléctrica.

En general, las colecciones de libros se instalaban en la escuela, y el Patronato las enviaba a los solicitantes cuando le constaba que quien se hacía cargo de ellas daba garantías de que funcionarían con eficacia.

■ EL MUSEO DEL PUEBLO

El Museo del Pueblo de las Misiones Pedagógicas —que explicaban, entre otros, Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Gaya y Luis Cernuda—, se componía de dos colecciones itinerantes de pintura, cada una con catorce copias de cuadros de los pintores más famosos de la escuela española, realizadas en su mayoría por Juan Bonafé, Ramón Gaya y Eduardo Vicente. Los cuadros se transportaban en fuertes cajas de madera, o en una camioneta especialmente acondicionada, y se exponían en los pueblos a los que se podía llegar. La colección iba acompañada por dos o tres misioneros a quienes el Patronato confiaba este encargo, que explicaban los cuadros a los campesinos. La función se acompañaba de un gramófono y aparatos de proyecciones fijas y cine. El Museo permanecía generalmente una semana en cada localidad, y a los visitantes se les obsequiaba con reproducciones de los cuadros, en fototipia o huecograbado; también se dejaban algunas fotografías de los cuadros expuestos, enmarcadas para las escuelas y centros obreros.

■ EL SERVICIO DE CINE

En 1931, muchos campesinos desconocían la existencia del cine, y el anuncio de su llegada solía congrega a grupos de personas muy numerosos, que recorrían grandes distancias a pie para contemplar este prodigio. Con José Val del Omar y Cristóbal Simancas como responsables, el Patronato tenía únicamente dos aparatos de cine sonoro, y en la mayoría de las expediciones se proyectó cine mudo, acompañado normalmente de música de gramófono. Las películas eran de dos tipos: cómicas, de Charlot o dibujos animados, y documentales. Charlot en la calle de la paz, amenizada con el Septimino de Beethoven, fue una de las películas más vistas. El Patronato llegó a tener un fondo de cerca de quinientas películas y al menos quince documentales realizados por los servicios del Patronato.

■ EL CORO Y TEATRO DEL PUEBLO

El Teatro y el Coro del Pueblo estaban integrados por una cincuentena de estudiantes, dirigidos respectivamente por Alejandro Casona y Eduardo Martínez Torner. Llevaban un tabladillo de fácil montaje, de cuatro por seis metros, que rápidamente era ensamblado por los

propios actores. Se quería acercar el teatro al pueblo, permitiendo el desarrollo de la farsa en medio de las gentes y en la plenitud del aire libre. El repertorio inicial se componía de piezas breves, elegidas entre los pasos y entremeses del teatro clásico (Juan del Encina, Lope de Rueda, Cervantes y Calderón de la Barca), a las que luego se fueron añadiendo otras, algunas de ellas adaptaciones que el propio Casona hacía de relatos clásicos, como el Entremés del mancebo que casó con mujer brava (escenificación con música y danzas del proverbio del Conde Lucanor).

El Coro llevaba un repertorio musical integrado por canciones recogidas del folclore en su más pura tradición. Además de cantar e integrar la música en algunas escenificaciones, los misioneros recitaban romances y, en ocasiones, letrillas de Góngora, así como aportaciones folclóricas de García Lorca. El romance de «La loba parda» fue emblemático en el recuerdo de muchos misioneros.

■ EL SERVICIO DE MÚSICA

Además de bibliotecas, la misión dejaba en algunos de los pueblos visitados un gramófono y una colección de discos —seleccionados por Óscar Esplá—, que eran renovados de vez en cuando. El material solía ser confiado al maestro. En las visitas de los misioneros se llevaba un gramófono, y antes de poner los discos se hacía un comentario sobre el compositor y la música que se iba a escuchar: tradicional, de distintas partes de España o de los grandes compositores clásicos. El Patronato editó una colección de discos, de los cuales cuatro recogían las canciones del Coro de las Misiones.

■ EL RETABLO DE FANTOCHES

Como no era posible llevar el Teatro de las Misiones a todas partes y como dentro de las tareas «juglarescas» había, además de teatro y coro, recitación de romances y otras actividades, el Patronato se decidió a ampliar estos medios de expresión con la creación de un guiñol que llevó el título de Retablo de Fantoques. Este teatrillo se propuso cumplir las exigencias de un espectáculo culto sin renunciar a la frescura popular y al desenfado propios del género. La primera representación se hizo en Malpica (A Coruña) en octubre de 1933. El Retablo de Fantoques lo dirigía el escritor Rafael Dieste, quien lo surtió de farsas ideadas por él que, con

el tiempo, transformó en comedias mayores. También, a petición de Cossío, hizo una adaptación del romance «La doncella guerrera».

■ OTRAS ACTIVIDADES

La dignificación de la profesión de maestro era un punto fundamental dentro del proyecto institucionista y se encuentra en la base de las iniciativas llevadas a cabo por el Patronato de las Misiones Pedagógicas.

El Patronato organizó varios cursos breves para maestros en los que las conferencias eran sustituidas por la conversación y el intercambio de experiencias, con objeto de reforzar la confianza de los profesionales en su propio esfuerzo e imaginación. Estos cursos se complementaban a menudo con exposiciones de trabajos escolares —un modelo sugerido para las escuelas rurales— o con propuestas que permitían aprovechar los entornos naturales o artísticos con fines didácticos. Éste era el sentido de las Misiones de Arte, que nacieron con el objetivo de «enseñar a los maestros a leer en la piedra».

Otro recurso empleado por el Patronato para extender su acción cultural fue la radio. Sin embargo, las misiones radiofónicas, que aparecen en los primeros esbozos del diseño integral de las secciones del Patronato, presentaron enormes dificultades de tipo técnico, pues gran parte de las poblaciones rurales carecía todavía en los años treinta de luz eléctrica y, en el caso de contar con ella, su potencia era muy escasa.

■ LA GUERRA CIVIL

Con el comienzo de la guerra civil se paralizaron las actividades de las Misiones Pedagógicas. De julio a septiembre de 1936, los misioneros que se encontraban en Madrid y que no habían marchado al frente formaron catorce equipos de tres personas y realizaron algunas actuaciones. En octubre se nombró dentro del Patronato una Comisión de Propaganda Cultural. Su archivo gráfico y filmico se empleó a partir de entonces en acciones culturales en defensa de la República. La utilización de las fotografías de las Misiones en los fotomontajes de Renau en el pabellón español de la Exposition Internationale des Arts et Techniques dans la Vie Moderne de París, en 1937, sirvió para sensibilizar a amplios sectores de la intelectualidad europea sobre el desastre que vivía España. Desde Valencia, la infraestructura creada por el

sistema bibliotecario de las Misiones Pedagógicas continuaría funcionando casi hasta el fin de la contienda.

El destino que corrieron las más de 600 personas que en un momento dado formaron parte de las Misiones Pedagógicas fue muy variado. Algunos misioneros murieron asesinados nada más comenzar el conflicto; otros se enrolaron en las Milicias de la Cultura o en las Brigadas Volantes; otros fueron encarcelados, expedientados o marcharon al exilio. Y también hubo algunos que se integraron en las filas franquistas.

■ MISIONEROS TRAS LA GUERRA

Después de la guerra, el modelo de Misiones Pedagógicas desarrollado en la Segunda República española fue exportado a América. Algunos misioneros, como Cristóbal Simancas en Colombia o Herminio Almendros en Cuba, intentaron animar la realización de iniciativas semejantes. En julio de 1945 se llevaron a cabo las primeras misiones socio-pedagógicas en Uruguay, organizadas por estudiantes universitarios y dirigidas por profesores de la Escuela Normal de Montevideo y profesionales de distintas áreas. El germen de las mismas se encuentra en una conferencia impartida en la escuela por María Luisa Navarro de Luzuriaga y el apoyo decidido de los hermanos Dieste.



Sesión de Misiones en el campo, hacia 1932. **Residencia de Estudiantes, Madrid**

AUDIOVISUALES E INTERACTIVOS DE LA EXPOSICIÓN

■ DOCUMENTALES DE ÉPOCA

Palabras de Manuel Bartolomé Cossío dedicadas al tercer aniversario del Coro y Teatro del Pueblo, Bustarviejo, 1935. Residencia de Estudiantes, Madrid.

Estampas, 1932, película de promoción del Patronato de Misiones Pedagógicas. Montaje de José Val del Omar. Blanco y negro. Duración: 11 minutos. Institut Valencià de Cinematografia Ricardo Muñoz Suay.

■ MÚSICA, DOCUMENTALES Y PELÍCULAS PROYECTADAS EN EL CINE DE MISIONES

Romances y canciones populares interpretados por el Coro de las Misiones Pedagógicas, armonizados por Eduardo Martínez Torner, y grabados en 1934 en cuatro discos de pizarra. Canciones: *El pañuelo a la moda* (giraldilla asturiana), *Al monte voy por rama* (León), *En Samir de los Caños* (Zamora), *Las estrellas corren, corren* (canción de ronda de Salamanca y Segovia), *Romance del conde Olinos*, *Más vale trocar* (villancico de Juan del Encina, siglo XVI) y *Romance del conde Sol*.

La calle de la paz, 1917. Director: Charles Chaplin. Actores: Charles Chaplin, Edna Purviance y Eric Campbell. Productor: Charles Chaplin. Fotografía: Roland Totheroh. Duración: 19 minutos. Película del servicio de cine y proyecciones fijas.

Documental *Caucho*, Estados Unidos, 1929. Director: George W. Hoke. Productora: Eastman Teaching Films. Duración: 11 minutos. Filmoteca Española.

Documental *Anracita*, Estados Unidos, 1928. Director: George W. Hoke. Productora: Eastman Teaching Films. Duración: 10 minutos. Filmoteca Española.

■ VIDEO DE REPRESENTACIONES TEATRALES

El juez de los divorcios, entremés de Miguel de Cervantes. Este entremés formaba parte del repertorio inicial del Coro y Teatro del Pueblo de las Misiones Pedagógicas y se representó en la primera actuación del mismo, en Esquivias (Toledo), el 15 de marzo de 1932. Las imágenes de esta filmación corresponden a la grabación que hizo en 1969 Televisión Española para su espacio *Teatro de siempre* del espectáculo «La fiesta de los carros», representado por

el Teatro Universitario de Murcia. La realización fue de Josefina Molina, sobre la puesta en escena de César Oliva. Residencia de Estudiantes, Madrid.

El dragoncillo, entremés de Calderón de la Barca que formaba parte del repertorio inicial del Coro y Teatro del Pueblo de las Misiones Pedagógicas. Las imágenes de esta filmación corresponden a la grabación que hizo en 1969 Televisión Española para su espacio *Teatro de siempre* del espectáculo «La fiesta de los carros», representado por el Teatro Universitario de Murcia. La realización fue de Josefina Molina, sobre la puesta en escena de César Oliva. Residencia de Estudiantes, Madrid.

■ VIDEO DE GUIÑOL

Rafael Dieste, *La doncella guerrera*. Escena I (Sala en el castillo del conde) pieza escrita a propósito para el Retablo de Fantoques e interpretada por la compañía Los Monicreques de Kukas. Manipuladores de guiñol: Marcelino de Santiago (Kukas), Isabel Rey Pousada y Miguel Cabaleiro. Grabación de Jairo Iglesias. Santiago de Compostela, 2006.

■ ESTRENO DOCUMENTAL

Gonzalo Tapia, *Las Misiones Pedagógicas*, 2006. Una producción de Acacia Films, S. L., Malvarrosa Media y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, con la colaboración de Televisión Española. Director: Gonzalo Tapia. Productores ejecutivos: Piluca Baquero Val del Omar y Gonzalo Tapia. Guión: Adela Batalla y Gonzalo Tapia. Montaje: Adela Batalla. Intervienen: Carmen Caamaño, Gonzalo Menéndez-Pidal, Leopoldo Fabra, Eugenio Otero Urtaza, Cristóbal Simancas, Enrique Satué, Julio Ruiz Berrio, Ramón Salaberria y Eduardo Capa, entre otros.

■ BASE DE DATOS INTERACTIVA

La base de datos contiene información acerca de las Misiones realizadas entre diciembre de 1931 y julio de 1936, así como las localidades en las que el Patronato expuso el Museo del Pueblo, hubo actuaciones del Teatro y Coro o se organizaron cursos para maestros, y aquellas a las que llegó el servicio de música. Todo ello configura el mapa geográfico de las Misiones Pedagógicas. Además, recoge los datos de las más de seiscientas personas que participaron de manera directa o indirecta en el desarrollo de las distintas actividades de las Misiones Pedagógicas.

PUBLICACIONES

■ CATÁLOGO *LAS MISIONES PEDAGÓGICAS, 1931-1936*

Con motivo de la muestra *Las Misiones Pedagógicas, 1931-1936*, que se inaugurará en el Conde Duque el 21 de diciembre de 2006, se edita el catálogo de la exposición, que destaca como publicación central en la celebración del 75 aniversario de la creación de las Misiones.

Coeditado por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y la Residencia de Estudiantes bajo la supervisión de Eugenio Otero, comisario de la exposición, el catálogo incluye una cronología exhaustiva de las Misiones, a partir de la cual se encuadran los detalles específicos de cada actividad, que son abordados por los diversos especialistas en cada uno de los aspectos de las Misiones Pedagógicas, siguiendo así la misma estructura en módulos que la exposición.

Los grandes bloques en que se divide el catálogo son: las Misiones Pedagógicas y sus protagonistas; las bibliotecas; el Museo del Pueblo; el cine; la música y el Teatro y Coro del Pueblo; el Retablo de Fantoques; el contexto internacional de las Misiones Pedagógicas, y las fotografías de las Misiones. Cada uno de esos bloques se subdivide a su vez en otros apartados, que han sido estudiados por una nómina de especialistas entre los que se cuentan Xosé Luis Axeitos, Manuel Aznar Soler, Valeriano Bozal, José Ignacio Cruz Orozco, Nigel Dennis, Horacio Fernández, María García Alonso, Jordana Mendelson, Víctor Pliego de Andrés, Alfonso Puyal, Gonzalo Sáenz de Buruaga, Ramón Salaberría y el propio comisario de la exposición, Eugenio Otero Urtaza.

Se incluyen también los testimonios históricos de Luis Álvarez Santullano, Pablo de Andrés Cobos, Enrique Azcoaga, Alejandro Casona, Américo Castro, Luis Cernuda, Carmen Conde, Leopoldo Fabra, Eduardo García Maroto, Raúl González Tuñón, José Marzoa, Gonzalo Menéndez Pidal, María Moliner, Juan José Plans, Laura de los Ríos y Arturo Serrano Plaja.

El volumen se completa con dos anexos: la relación de misiones llevadas a cabo y la relación de misioneros que participaron en ellas, y, como es habitual en los catálogos de la Residencia, con la relación de obras y documentos expuestos y un índice onomástico. Acompaña a esta edición un CD con las canciones interpretadas por los Coros de las Misiones Pedagógicas dirigidos por Eduardo Martínez Torner. Esta grabación procede de cuatro discos de pizarra grabados en 1934.



Servicio de música de las Misiones Pedagógicas, hacia 1932. **Residencia de Estudiantes, Madrid**

Llegada de una biblioteca a un grupo de combatientes republicanos, hacia 1937. **Biblioteca Nacional, Madrid**

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

■ TÍTERES EN LA EXPOSICIÓN

La exposición *Las Misiones Pedagógicas, 1931-1936* se ilustra con una de sus actividades más destacadas: los títeres y monicreques que se llevaron a los más recónditos rincones del país. La movilidad de sus montajes, junto al reducido número de artistas que los llevaban a cabo, facilitaba su desplazamiento y añadía un contenido de formación muy del agrado de niños y mayores. Y es que, a pesar de la sencillez de estos tingladillos, estamos ante un arte con todas las posibilidades estéticas que permite la escena: escenografía, vestuario, movimiento, iluminación, voz, en definitiva, los lenguajes más habituales en el mundo del teatro.

Para este fin, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales ha reunido a dos de las compañías que desarrollan en la actualidad el viejo arte de la marioneta, como son Os Monicreques de Kukas y El Retal. Ambas han propuesto montajes que rememoren de manera fiel y creativa la labor que Misiones Pedagógicas hizo en este campo de expresión estética y literaria. Uno recordará la ingente labor que Rafael Dieste llevó a cabo en el Teatro Guiñol de las Misiones Pedagógicas. Otro hará lo propio con la figura de Miguel Prieto, imprescindible en la historia del Guiñol Octubre, que tanta importancia tendría no sólo en los años de la Segunda República, sino en los teatros de urgencia que se representaron durante la guerra civil.

De esta manera, la exposición se enriquece los fines de semana de febrero con un total de doce actuaciones que darán ocasión a jóvenes y menos jóvenes de contemplar un género dramático tan antiguo como vigoroso, y que participó en la formación de aquellas generaciones que vivieron la Segunda República española.

■ CICLO MUSICAL SOBRE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

La Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales ha organizado un ciclo musical de cuatro conciertos y una conferencia, que tendrán lugar durante los meses de febrero y marzo de 2007 en el auditorio del Conde Duque, quieren dar cobertura a la memoria de la producción musical de las Misiones Pedagógicas. Este ciclo de conciertos estará conformado en torno a un material musical diverso. Inaugura el ciclo el Grupo Comedicantes, bajo la dirección de Carlos José Martínez, con fragmentos de las piezas que se llevaban por los pueblos,

una selección de obras corales y armonizaciones de temas populares realizados por Eduardo Martínez Torner y otros compositores de la época. El grupo Ópera Cómica de Madrid ofrece una selección de las zarzuelas de Martínez Torner *La maragata* y *La promesa*. La soprano Elena Gragera, acompañada al piano por Antón Cardó, interpretará obras de Pedro Saénz, J. Pich Santasusana, Federico Mompou, Salvador Moreno, José Luis Turina, Joaquín Nin Culmell, Ernesto Halffter, Arthur Honegger y Francis Poulenc. Por último, el Grupo Pro Arte Madrid, dirigido por Victor Ardelean, incluye en su programa *Caprichos románticos* de Conrado del Campo, *Cuarteto de cuerda* de Fernando Remacha, el *Cuarteto n.º 3* de Salvador Bacarisse y fragmentos de la ópera *El loro* de Gustavo Pittaluga.

ORGANIZA



PROYECTO

FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS
[INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA]

PRODUCCIÓN EJECUTIVA



Residencia de Estudiantes

COLABORA



IMÁGENES DE LOS DOCUMENTALES CEDIDAS POR

